

Iglesia Concatedral de Santa María de la Redonda en Logroño

UNA CARRERA ASCENDENTE

Aires de renovación soplaban en Castilla con el cambio de siglo durante el reinado de Alfonso VI, que promovieron a nuevas villas, como Logroño, frente a las que representaban la tradición hispano-mozárabe enraizada en San Millán y Nájera.



F. J. I. LÓPEZ DE SILANES

La Redonda en su estado actual, resultado de una interesante historia

F. J. IGNACIO LÓPEZ DE SILANES VALGAÑON
Logroño

El despegue de la Villa de Logroño y, paralelamente, el de Santa María de la Redonda arrancan del Fuero de Logroño, otorgado por Alfonso VI en el año 1095, que contiene las directrices que siguió la Villa y la Redonda durante la baja Edad Media. Dos asuntos importantes y relacionados desarrollan el Fuero: primeramente favoreció la repoblación de Logroño con francos, "así franceses ... y conforme al fuero de francos ...", sabemos que en el siglo XVI a la calle de Zapatería se llamaban también de los Francos; en segundo lugar otorgó los derechos de celebración de juicio y de juramento, en el territorio de Logroño, de Cameros y de Nájera, a la iglesia "Santa María en el Centro de la Villa".

Pero ¿a qué iglesia se refería el Fuero al mencionar tres veces la de "Santa María en el Centro de la Villa"? El calificativo de la iglesia indica que en Logroño había más de una dedicada a Santa María; efectivamente, estas la que hoy conocemos como Santa María de Palacio, cercana a la Puerta de la Cadena; por lo tanto, la iglesia de Santa María en el Centro de la Villa, estaba en el Centro de la Villa o junto a la Plaza del Mercado, posiblemente sea la iglesia predecesora de Santa María de la Redonda.

De esta forma en los arrabales del Logroño de finales del siglo XI y principios del XII, se asentaron una colonia de franceses, principalmente borgoñones, amparados por don Baimundus de borgoña, yerno del rey Alfonso VI. Con el Fuero, Logroño pasó de ser una villa camino a lo largo de la Rúa Vieja y de la Rúa Mayor, a ser el embrión de un burgo artesanal, cuya vida gravitaba en torno a la Plaza del Mercado, donde se asentaron los francos, quienes renovaron la Iglesia de "Santa María la del Centro de la Villa", por la muy singular de "Santa María de la Redonda", albergada de una privilegiada y poderosa clientela, que desde el principio, sintonizó con los aires de cambio de la corona castellana, y con los intereses de la curia calagurritana.

Dn. Eliseo Sainz Ripa se queja con amargura y con razón por la carencia de referencias explícitas a la fábrica de la Redonda en el período medieval. Pero ciertamente existen las suficientes como para poder reconstruir los elementos básicos arquitectónicos y las medidas de la desaparecida Iglesia Redonda. La pituessa *moztika* histórica de la Redonda describe una donación de Pedro Raimundo en el año 1196, cuyo nombre debata su origen francés, que revela a la Redonda como una iglesia bien favorecida por sus parroquianos, principalmente comerciantes y artesanos.

La Redonda, en el período medieval, fue una iglesia románica de principios del siglo XII, de planta circular con un diámetro exterior de 24 metros. Los tres ábsides están orientados hacia oriente y agrupados al modo general románico. Esta planta basilical circular, posiblemente esté relacionada con San Renigón en Dijon. Ties naves de tres tramos dividían el espacio, marcadas por cuatro pilares o columnas, en donde apoyaban arcos que se empotraban directamente en los muros de la redonda o en pilares adosados. La techumbre de las naves probablemente fue de madera. El espacio comprendido entre los cuatro pilares soportaba un cimborrio cuadrado para albergar las ventanas de iluminación. Sobre este cimborrio el obispo Zúñiga construyó un cuerpo de campanario, con campanas y un reloj, en la primera mitad del siglo XV. A la iglesia se accedía por la única puerta situada al oeste, que comunicaba la iglesia con su cementerio, y a través de éste se llegaba a la Plaza del Mercado.

En el siglo XVI, fue progresivamente demolida la estructura románica, al tiempo que se construyó el edificio gótico, conviniendo lo viejo con lo nuevo durante la obra, y cuando la obra gótica estuvo terminada continuaron conviniendo lo nuevo con lo viejo en forma de pletos por las tumbas. Pero en el siguiente número ya veremos en que forma la geometría de la iglesia redonda condicionó totalmente la estructura de la gótica.

El ábside norte estuvo dedicado a San Gregorio, santo muy emblemático en el Logroño medieval; el del sur a San Ignacio, hasta que el obispo Zúñiga lo transformó en la capilla del Cristo, venerándose allí la misma imagen que existe ahora en el retablo de la cabecera de la nave de la epístola, cuyo culto fue muy importante en la edad media, siendo el centro de contiendas rogativas, celebrándose misas en las que se repartían comida y vestidos a los pobres en memoria de las circo-lagos. El ábside central o capilla mayor se dedicó a Santa María de la Redonda. De las imágenes que estuvieron en el templo románico, han llegado hasta nuestros días cuatro: el sudoroso Cristo gótico del siglo XIV, dos tallas hispanoflamencas del siglo XV, la de Santa María de los Angeles, y la de Santa María de la Redonda, ésta, titular del templo y situada ahora en la cima del árbol de Jesús en el retablo mayor; existe también la talla de la Virgen de los Desamparados, gótica secunde del siglo XIV, que está ubicada en un retablo de la Capilla de la Piedad o del Pilar; ante la imagen de esta Virgen reza-



F. J. I. LÓPEZ DE SILANES

Talla hispano-flamenca de Santa María de la Redonda, del siglo XV, ubicada en el retablo mayor. Se supone que sustituyó a la Virgen original en la antigua iglesia románica. En el centro, Virgen de los Desamparados, del siglo XIV. A la derecha, Virgen de los Angeles, hispano-flamenca del XV

El despegue de la villa de Logroño y, paralelamente, el de Santa María de la Redonda arrancan del Fuero de Logroño, otorgado por Alfonso VI en el año 1095

ban los condenados a muerte antes de ser ejecutados en la Plaza del Mercado.

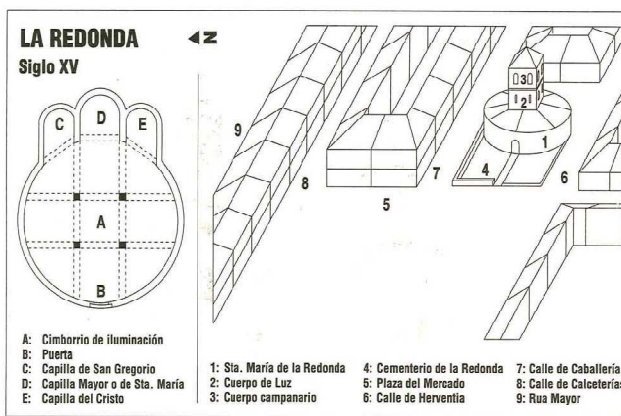
Pero los clérigos de la iglesia de Santa María de Palacio no permanecieron con los brazos cruzados observando la carrera ascendente de la Redonda, existiendo una fuerte rivalidad entre ambas iglesias por ostentar la primacía en la Villa de Logroño a partir del siglo XIII. Santa María de Palacio contaba con una iglesia de buenas proporciones, con terrenos para cementerio, claustro procesional, etc., habiendo sido hasta entonces la principal de la Villa, en cambio, Santa María de la Redonda era pequeña, sin posibilidades de una expansión considerable, estando encajonada por las calles de Herventia (hoy Calle de Portales), la de Caballería y la Plaza del Mercado. Pero la respuesta de la Redonda fue rotunda, consiguiendo a partir del año 1332 el título de arcipreste de Logroño para un clérigo de la Redonda, y desde 1397 el título de vicario actuando como delegado del obispo.

Pero el crecimiento de la Redonda siguió siendo parejo al de Logroño. En el año 1431 la villa de Logroño recibió el título de ciudad, pocos años después, en 1435 la iglesia de Santa María de la Redonda, fue nombrada Iglesia Colegiata por el obispo López de Zúñiga, absorbiendo a la Colegiata de San Martín de Albelde, pasando a llamarse Colegiata de San Martín de Albelde y de Santa María la Redonda de Logroño. De esta manera, la Redonda es la heredera del prestigioso monasterio de San Martín de Albelde, fundado en el siglo X, donde se escribió el códice albedense. Al obispo Zúñiga también se le atribuye la construcción del cuerpo de campanario en el año 1435 con sus campanas y la donación de un reloj para la torre de la Redonda.

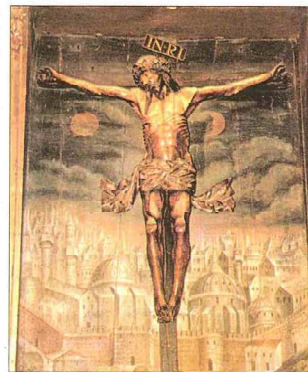
A partir de estas fechas la primacía de la Redonda en Logroño fue incontestable. En 1450 se eligieron sus puertas para fijar los edictos de citación a los clérigos de Vizcaya. Dentro de sus naves se celebraron los sínodos diocesanos de 1495 y 1499 para el reparto del subsidio entre los arciprestados de la diócesis.

La catedral de la Redonda quiso disponer de una iglesia que estuviera en consonancia con su nuevo papel en la diócesis calagurritana, así, a principios del siglo XVI comenzó a sustituirse la vieja fábrica románica y redonda por otra gótica, disponiendo para esta empresa del apoyo de la burguesía artesanal y mercantil logroñesa.

Quizás estos oscuros años de la Edad Media, sean los más importantes en la historia de la Redonda. Hemos visto como pasa de la arrabaldía Santa María en el Centro de la Villa, a la arrabaldía Santa María de la Redonda, llegando a ser la Colegiata de San Martín de Albelde y Santa María de la Redonda. En definitiva, un período en el que los negocios canónicos le salieron redondos a la Redonda.



LA RIOJA



F. J. I. LÓPEZ DE SILANES

Crucifijo gótico del siglo XV, que se encuentra en la capilla sur del deambulatório. Ocupó el ábside sur en la iglesia románica de la Redonda

Bibliografía

- MOYA VALGAÑON, JOSÉ GABRIEL. "Inventario artístico de Logroño y su provincia". Madrid, 1976.
- DE BIZAGORENA, FRANCISCO. "Salamanca, su historia, su arte, su cultura". Salamanca, 1975.
- RUSTON, MARK. "The Holy Sepulchre Church, the round church, Cambridge". Cambridge, 1970.
- CABELLO Y DODERO, F. JAVIER. "La Iglesia de la Vera Cruz". Segovia, 1968.
- ALVAREZ VILLAR, JULIAN Y BIESCO TERRERO, ANGEL. "La Iglesia románica y la Real Clerecia de San Marcos de Salamanca". Salamanca, 1990.
- RAMIREZ MARTINEZ, JOSE MANUEL. "Guía Histórico-Artística de Logroño". Logroño, 1994.
- SAINZ RIPA, ELISEO. "Santa María de la Redonda". Logroño, 1992.
- GATO MARTIN, LUIS. "La Catedral de Logroño. Santa María de la Redonda". León, 1993.
- BARRERO GARCÍA, ANA MARÍA. "Fuero de Logroño". Logroño, 1995.